

REPORTAJE

¿ORIGEN DE LA INFLUENZA?

La Smithfield Foods, productora de carne de cerdo, cuenta con una planta en Perote, Veracruz, donde cientos de pobladores se enfermaron de una extraña gripe en marzo. (JR)



Transnacional porcícola en Veracruz, el foco de la sospecha

□ Cientos de pobladores de La Gloria, en Perote, enfermaron de una extraña gripe en marzo

José Reveles

Esa tendencia llevó, justamente en 1994, a que llegara a México el mayor productor mundial de porcinos, la Smithfield Foods. Cuenta con una gigantesca planta en La Gloria (Perote, Veracruz), cuya área de influencia llega a municipios de Puebla. Allí se producen al menos un millón de cerdos anuales mediante su filial Granjas Carroll.

Cientos de pobladores de La Gloria se enfermaron de una extraña gripe en marzo, fuera de temporada. Se reportó la muerte de por lo menos tres infantes. Desde entonces, pobladores y autoridades locales culparon a la planta porcícola de verter desechos en la región.

“Sospechan que las lagunas de oxidación construidas por Granjas Carroll alrededor del poblado, en las comunidades de Quechulá y Xaltepec en Chiautla, Puebla, y Perote, Veracruz, carecen de membrana ecológica para evitar filtraciones al subsuelo, cuyos mantos acuíferos alimentan a los manantiales de la zona”,

publicó el corresponsal de *La Jornada*, Andrés Timoteo Morales, el 5 de abril.

La empresa Biosurveillance, que da seguimiento a enfermedades epidemio-lógicas, alertó el 6 de abril que el brote en La Gloria fue causado por la contaminación de la cría de cerdos en instalaciones de Granjas Carroll. “Según los residentes, la empresa negó su responsabilidad por el brote y atribuyó los casos a la gripe. Sin embargo, un funcionario municipal de salud dijo que las investigaciones preliminares indicaron que el vector de la enfermedad era una especie de mosca que se reproduce en los residuos de porcino.

Habían transcurrido, pues, semanas desde el brote epidémico. El secretario de Salud, José Ángel Córdoba Villalobos, dijo que se detectó el primer caso el 13 de abril, pero desde marzo inició la infección masiva. Había testimonios de José Manuel Hernández, Ernesto Apolinar y María de los Angeles García, reportando muertes de sus hijos y nietos, avalados por la declara-

ción de Orlando Uscanga, de la jurisdicción sanitaria de Jalapa.

“Nubes de moscas emanan de las lagunas de oxidación donde la empresa Granjas Carroll vierte los desechos fecales de sus granjas porcícolas, y la contaminación a cielo abierto ya generó una epidemia de infecciones respiratorias en el poblado La Gloria, del valle de Perote”, dijo Bertha Crisóstomo López, agente municipal del poblado.

Por tanto, había ya hace por lo menos mes y medio una situación de alerta epidemiológica en Perote, “debido a que desde principios de marzo muchos vecinos contrajeron gripes que en poco tiempo se convirtieron en infecciones neumológicas; personal médico emplazado en el área tendió un cerco sanitario que incluye la fumigación de todas las viviendas y la vacunación de todos los moradores”, reportaba Timoteo, sin que autoridades estatales o federales tomaran providencias sobre esta propagación de lo que hoy se sabe, es una influenza de origen porcino.

El especialista David Kirby, en la prestigiada página Huffington Post, anunciaba el 26 de abril la inminente llegada a México de especialistas de los CDC



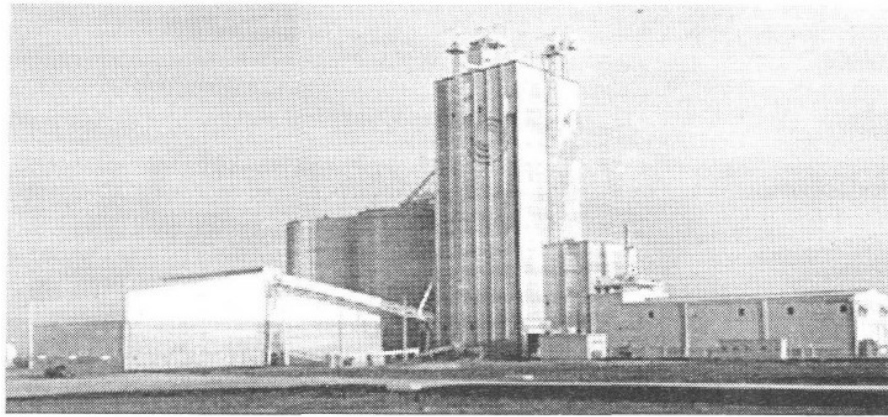
Continúa en siguiente hoja

Fecha 28.04.2009	Sección Sociedad	Página 2-39
----------------------------	----------------------------	-----------------------

(Centros para el Control y Prevención de Enfermedades, por sus siglas en inglés) para investigar la naturaleza y alcances del nuevo virus procedente de los porcinos y que se ha difundido por medio de los humanos. ☒

Hace por lo menos 15 años las empresas productoras de carne de cerdo estadounidenses se convencieron de la necesidad de trasladar sus plantas

“más allá de sus fronteras”. La razón: estudios que hacían prever epidemias por mutación de virus (se detectó un brote de influenza porcina en 1976 entre los soldados de Fort Dix en Nueva Jersey; otro causó la muerte de una mujer embarazada en septiembre de 1988).



Planta de Granjas Carroll de México. (Foto: Especial)

Rechaza Granjas Carroll ser causante de la epidemia

La empresa Granjas Carroll, ubicada en el municipio de Perote, Veracruz, negó ser la causante de la epidemia de influenza que aqueja al país.

Mediante un comunicado —firmado por el gerente de Relaciones Públicas de la empresa, Tito Tablada Cortés—, la empresa asegura que el virus es de origen euroasiático y los primeros casos se presentaron en Estados Unidos, siendo México un país receptor más que generador de la influenza clasificada como A/H1N1.

“Granjas Carroll México no tiene registro de brotes de influenza porcina en ninguno de sus 907 trabajadores; ni en sus 60 mil vientres, ni en sus más de 500 mil cerdos en desarrollo en los es-

tados de Veracruz y Puebla”, señaló en el documento.

Indicó que el virus se encontró en personas que no están vinculadas a la actividad porcícola, “es decir, en ningún momento tuvieron contacto con cerdos”.

Aseguró — pese a no tener evidencia clínica de la enfermedad dentro de las instalaciones— que la empresa lleva a cabo las recomendaciones gubernamentales, además de que comenzó a reforzar las medidas de bioseguridad para evitar que trabajadores y animales pudieran contagiarse.

En el texto se añadió que Granjas Carroll “aplica sistemática y permanentemente a sus cerdos vacunas contra la influenza, manteniendo inocuas cada una de sus granjas. Las

dosis son suministradas por un laboratorio de prestigio internacional: Pfizer”.

Por su parte, al referirse al tema, el secretario de Salud, José Ángel Córdova Villalobos, aseguró que es “muy aventurado” culpar del brote de influenza porcina a esta empresa, puesto que “ya había casos reportados en el sur de Texas y California”.

Puntualizó que el brote de Perote, Veracruz, fue estudiado por las autoridades sanitarias del estado, y en todos los análisis se descartó la presencia de virus no conocidos.

Aunque también admitió que en Perote sólo se encontró el caso de un niño, de quien se guardaron las muestras tomadas y que posteriormente resultó positivo al virus porcino H1N1. (Rosalia Servín Magaña) ☒